

# Una vida dedicada a la investigación

El doctor en Ciencias Juan Emilio Hernández García, profesor y jefe del grupo de Comercialización y Exportación de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, recibió la orden Carlos J. Finlay como reconocimiento a sus más de 40 años de labor

Texto y foto: Gabriela Estrella Cañizares

Desde mi tesis de licenciatura me vinculé a la investigación científica, a partir de ese momento supe que se convertiría en una de las grandes pasiones de mi vida”, confiesa el doctor en Ciencias Juan Emilio Hernández García, profesor y jefe del grupo de comercialización y exportación de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez (UNISS), quien recibió la orden Carlos J. Finlay en reconocimiento a los más de cuarenta años que ha dedicado a la docencia e investigación científicas.

El profe Juan Emilio, como todos lo conocen, se graduó en 1983 en la especialidad de Medicina Veterinaria, una elección que asegura viene de sus raíces campesinas, en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, donde inició su etapa profesional como docente.

Pero, fue en 1994 cuando este villacloreño devenido espirituario decidió quedarse de forma permanente en la villa del Yayabo para incorporarse al claustro de la que hoy conocemos como Universidad de Sancti Spíritus.

“Llegué a Sancti Spíritus cuando abrí la Unidad Docente para que los estudiantes de ciertas especialidades realizaran aquí su culminación de estudios; comencé en Managuaco, donde siempre aposté por la vinculación práctica de la teoría que recibían los muchachos, creo que ese aspecto es fundamental para su formación profesional”, precisa.

Durante su camino profesional el profe Juan Emilio vio nacer a la Universidad de

Sancti Spíritus, donde ha incursionado en diversas responsabilidades, entre las que destacan director de Ciencia y Técnica, vicerrector para atender la universalización y luego vicerrector de investigación y posgrado.

Pero, como él mismo confirma, regresó a la docencia e investigación, pues es lo que más disfruta. En su versátil carrera profesional ha incursionado en investigaciones asociadas a la calidad de la leche y la mastitis, además de trabajar en todo lo relativo a probióticos y sus principales beneficios para los seres humanos y animales.

A propósito de ello, el profe Juan Emilio, junto al Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria y la Universidad Nacional del Litoral en Argentina, formó parte del grupo de expertos que trabajó en un proyecto para aislar determinados microorganismos del tracto gastrointestinal de las abejas con el objetivo de utilizarlo como probiótico, una investigación pionera en Cuba.

“Actualmente trabajamos con el kéfir de agua, otro consorcio microbiano con impacto positivo en la salud de las personas, investigación con la que nos proponemos dar a conocer sus propiedades beneficiosas para el consumo humano, pues en Cuba todavía no es muy conocido”, acota.

Quien, además, reafirma que el vínculo docencia-investigación es fundamental para la vida de los estudiantes y es el que da a los educadores la posibilidad de multiplicarse en sus discípulos para con ellos crear un nexo que los transforma, con el tiempo, en familia.

“La investigación implica mucha dedicación y sacrificios, a veces estamos días enteros en el laboratorio, pues hay proyec-



El profesor Juan Emilio ha colaborado con investigaciones científicas en otros países, como España, Argentina, Reino Unido, Colombia y México.

tos que así lo requieren y debemos asumir la responsabilidad que viene con nuestro trabajo; eso es algo que siempre transmito a mis muchachos”, confiesa emocionado.

Tales méritos lo condujeron a recibir la orden Carlos J. Finlay, máximo galardón de la ciencia en Cuba para premiar sus más de cuarenta años de dedicación a la docencia e investigación científica de gran

rigor y alto impacto social.

“Este reconocimiento es un compromiso y un catalizador para seguir investigando y enseñando a las próximas generaciones de investigadores; fue un gran orgullo recibirlo junto a muchos colegas en el Aula Magna de la Universidad de La Habana para agradecerlos tantos años de entrega al trabajo”, concluye.

## Nunca pensé ser cartero

Asegura Roberto Pacheco García, quien pedalea, de lunes a sábado, por una parte de la ciudad de Sancti Spíritus para cumplir su encomienda



Desde el año 2000, Roberto Pacheco es cartero en la misma ruta. Foto: Roberto Javier Bermúdez

Adriana Alfonso Martín

Nativo del barrio de Kilo-12, en la ciudad de Sancti Spíritus, Roberto Pacheco García aún tiene frescos los recuerdos de su infancia. Descalzo correteaba por la calle Céspedes con una banda de amiguitos.

“Cuando regresé del Servicio Militar, trabajé como fresador, en el taller de maquinarias de la Empresa Militar Industrial Coronel Francisco Aguiar. Me dañé una mano y tuve que buscar otro trabajo”.

Pacheco, como muchos lo conocen, estuvo muy poco tiempo como agente de Seguridad y Protección, en SEPSA, porque reconoce que “las guardias eran fuertes”.

Como cartero comenzó en el año 2000. “Siempre he estado en la misma ruta, ya conozco a mis clientes”, detalla con un poco de orgullo.

¿Cuál es la ruta que hace diariamente?

Recojo lo que deba repartir ese día en la oficina de Correos que se ubica en la sede de Etecsa. Me monto en la bicicleta y desde Máximo Gómez, esquina a San Luis, comienza mi faena, hasta cerca del Teatro Principal. El recorrido incluye también el caserío que está al fondo del Acueducto. Siempre de lunes a sábado y tengo bajo mi responsabilidad más de 240 suscriptores de la prensa.

¿Sólo entrega la prensa?

No, aparte de los periódicos nacionales y el provincial, reparto paquetería internacional y giros, pago asistencia social y mantenimientos. A veces también cobro la factura del teléfono y la electricidad, pero ya en menor medida. Muchos han migrado hacia las nuevas tecnologías.

El cartero Pacheco es jovial con sus clientes. Agradecen su compromiso con el trabajo. “Él nunca falla”, dicen, y es verdad; en más de 20 años solo se ha ausentado cuando una enfermedad lo aqueja.

“Este trabajo me ha dado mu-

chas amistades, me saludan en todas partes, hasta en la Feria Agropecuaria los domingos.”

Roberto ha estado en situaciones difíciles. Tiene que protegerse del sol, la lluvia y el frío, por eso siempre es visto con gafas y camisa de mangas largas. “Una vez tuve que correr con la bicicleta para un portal, de la nada empezó un buen palo de agua, como se dice en buen cubano”, asegura aún preocupado por preservar las planas. También recuerda con susto cuando un perro, cerca del Acueducto, mordió la goma delantera y le ponchó la bicicleta. “Era sábado, como a la una y pico de la tarde; me faltaba mucho por hacer ese día. Oye, pero he resuelto siempre”, reconoce con una media sonrisa.

Mientras acomoda su bicicleta y sus periódicos jaranea con que es fácil dar una entrevista. “Me vas a hacer famoso en Sancti Spíritus”, es su última frase de la conversación con quien escribe estas líneas, luego de entregarle un ejemplar de este periódico.



Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spíritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan Carlos Castellón Véliz

Subdirector: Roberto Javier Bermúdez

Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Subdirector administrativo: José M. Medina

Diseño: José A. Rodríguez y Gretter L. Luna

Corrección: Reidel Gallo y Arturo Delgado

E-mail: cip220@cip.enet.cu

Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10

Código Postal: 60 200. Sancti Spíritus

Impreso en Empresa de Periódicos.

UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277